

Los ricos caminos que egresan de la Escuela Politécnica Superior hacia mercados prometedores

La festividad de San Alberto Magno organizó el II Foro en el que organizaciones, empresarios y profesionales desglosaron las importantes oportunidades que emanan de esta formación



Javier García Antón, Tirso Vázquez, Patricia Salas, Patro Manzano y Ángel Escanero en el II Foro EPS.

RAFAEL GOBANTES

“El Campus verde”

La Escuela Politécnica Superior, de la Universidad de Zaragoza, cuenta con una plantilla de 70 profesores y 30 profesionales de administración y servicios para una labor con 450 matriculados. El conocido como “Campus Verde” imparte el Grado de Ingeniería Agroalimentaria y del Medio Rural, el Grado de Ciencias Ambientales, el Máster Universitario en Ingeniería Agronómica y dos títulos propios: Experto Universitario en Gestión Integrada de plagas agrícolas y el Máster Propio en Gestión Sostenible del Agua. Además, tiene laboratorios específicos de investigación, invernaderos, campos de frutales, viñedos, olivar... ●

Por **JAVIER GARCÍA ANTÓN**

LA CELEBRACIÓN de San Alberto Magno por parte de la Escuela Politécnica Superior ha permitido desbrozar los caminos que egresan del centro para que los estudiantes conozcan, de la primera mano de empresarios, profesionales y organizaciones, las posibilidades en los mercados agroalimentario, medioambiental y agronómico, justo en una coyuntura que la convierte en uno de los ejes de la economía del conocimiento que aspira a liderar la ciudad.

Una de las satisfacciones de la semana cultural, como reconocieron el vicerrector, José Domingo Dueñas, y el director, Javier García Ramos, es la consolidación de una iniciativa de la anterior edición: el Foro EPS-Empresa de los Sectores Agrario y Ambiental que congregó a cua-

tro referentes dentro de este ámbito que exploraron junto al auditorio, en el Salón Azul del Casino, algunas de las muchas y ricas posibilidades que brotan para los profesionales del futuro con uno de los retos más trascendentales que afronta la humanidad: el cumplimiento de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible que conciernen a sectores transversales pero a su vez confluyentes, como poner fin al hambre, garantizar los hábitos saludables, asegurar el acceso al agua y a las energías renovables, fomentar el crecimiento económico sostenible e inclusivo, promover pautas de consumo responsable, impregnar la educación de excelencia en valores y nociones, preservar el planeta y sus ecosistemas, y apuntalar sociedades comprometidas en el desarrollo sostenible.

Tirso Vázquez, ingeniero industrial y responsable de Bombeatec, explicó su experiencia en el sector de las energías

renovables y del bombeo agrícola que expande sus servicios por España, Marruecos y otros mercados que sondean y trabajan. Disponen de un centro de Investigación y Desarrollo en Zaragoza donde se buscan soluciones tecnológicas vanguardistas para las instalaciones de bombeo solar.

Tirso Vázquez aseguró que la clave del funcionamiento de Bombeatec es la personalización para cada proyecto. “No existe un pret-a-porter, sino que diseñamos y ejecutamos un producto industrial por el campo, para el campo y en el campo. Y ahí es muy importante la disponibilidad de perfiles multidisciplinares. Los ingenieros agrónomos tienen un importante recorrido profesional”.

“España está llamada a liderar con su tecnología el riego en el mundo. En Iberoamérica, desde luego, por proximidad, pero también en otros escenarios como la India. Las empresas están interesadas en incorporar a gente buena, tecnología y financiación, que contribuyan a la competitividad pero también a conocer las consecuencias de la acción para luchar contra el calentamiento global. El sector agrícola va a ser el único que en tecnologías va a crecer con fuerza en asuntos relacionados con el medio ambiente. Es muy importante -espetó a los alumnos- que estéis al tanto de la tecnología y también de las posibilidades que otorga el emprendimiento. No hacen falta sólo grandes talentos, sino esfuerzo y ganas para dar valor a lo que llevamos en la cabeza”.

Mujeres para la eficiencia

La oscense Patricia Salas, de Sonea Ingeniería, aportó un punto de vista basado en la imperiosa necesidad de adecuar las tecnologías a la eficiencia que es el objetivo, un espacio donde las mujeres tendrán un papel fundamental.

Sonea Ingeniería ha buscado desde sus orígenes servir a sus clientes para la mejora de la competitividad y la sostenibilidad en el sector agrícola. En su crecimiento, se han apoyado en proyectos conjuntos con el Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón, con un grado de excelencia que les ha llevado a obtener importantes reconocimientos.

Esa conexión que propicia entre los sectores agrícola y tecnológicos han motivado una evolución sorprendente en poco más de un lustro, desde los drones a los actuales satélites o los sensores espectrales. “Hoy tenemos un satélite europeo gratuito y hay que aprovecharlo” para establecer sistemas de información geográfica, mediciones con sensores, controles del suelo...

Patricia Salas aludía al imprescindible conocimiento de las fincas para buscar la manera de mejorar los rendimientos, con tecnologías avanzadas que propicien la sencillez y la optimización de los recursos. “Con un pequeño dato, se puede mejorar mucho todo el conjunto.”

Trabajan para propietarios de fincas, empresas agroalimentarias y otros perfiles dentro de este ámbito. La clave, “garantizar la mejora de la eficiencia, que todo lo que está en su mano contribuya a alcanzar las cosechas más óptimas”. En esa dirección se encamina una pequeña compañía, instalada en Walqa, que tiene perfiles desde agrónomos, una bióloga, ingeniero técnico agrícola e ingeniero de caminos para aprovechar la confluencia de las especialidades hacia los objetivos de los clientes.



Presentación de la asociación SeoBirdLife



Recolección del olivar de la Escuela.

Educación ambiental

Un sector en auge y que se identifica con los Objetivos de Desarrollo Sostenible es el de la educación ambiental, el ecoturismo y los estudios medioambientales, actividad a la que se dedica Aragonea, una pequeña empresa implantada en Huesca que arranca desde su particular “forma de entender la vida” Proteger con documentos rigurosos para la gestión medioambiental, conservar a través de la educación e integrar el turismo de naturaleza para la sostenibilidad representan una trinidad que desemboca en una idea: compatibilizar las actividades humanas con la preservación del hábitat.

Patro Manzano aseguraba que “hemos recibido el préstamo de un planeta y tenemos la obligación ética de entregarlo en las mismas condiciones”. Reconocía que el de Aragonea es “un trabajo duro, difícil y poco agradecido, pero es apasionante”. Encauzan su esfuerzo de educación ambiental en el análisis de los problemas medioambientales para aportar soluciones. Ofrecemos servicios de consultoría para estudios de impacto ambiental”.

Uno de los ejes de desarrollo futuro importante para los profesionales es el del “ecoturismo. Permite disfrutar del medio natural sin afecciones a especies animales o vegetales”.

También han afrontado importantes proyectos globales como los de las minas de carbón de Estercuel, con la búsqueda de la revalorización de los suelos que permite ofrecer alternativas de progreso como la recolección de trufas.

Patro Manzano incidió, en alusión a la confluencia en el Foro de Escuela y Empresas, en la colaboración con la Universidad de Zaragoza a través de las prácticas de estudiantes de disciplinas agronómicas y medioambientales. “Hay que conseguir adaptar la universidad a las necesidades de conocimiento, de legislación y de ese intangible que es la vocación y la actitud. No podemos crecer sin vuestra ayuda”.

Economía circular

Ángel Escanero, de Reciclados Escanero, fue tan didáctico como motivador sobre la actitud imprescindible (“no sólo suma, sino que multiplica) y rotundo en



Inauguración del pedión típico de los viejos sasos del Alto Aragón.



José Domingo Dueñas y Francisco Javier García Ramos, en el Foro.

La poliédrica realidad, la semana transversal

La programación de la Semana Cultural San Alberto, en la que ha colaborado la Caja de Ingenieros, obedece a la poliédrica realidad de la Escuela y sus salidas. Esta transversalidad se constata con todas las acciones, desde la recolección en el olivar y el almuerzo de hermandad posterior hasta las actividades en inglés en la cafetería, el mercadillo, el campeonato de fútbol 3x3 o los concursos organizados por los propios alumnos. El punto de fiesta es fundamental también para la cohesión y la conexión emocional.

En el conocimiento práctico de los asuntos que les conciernen, conoció el lunes la situación del sector agroalimentario en Huesca por boca de Antonio Romeo, ingeniero agrónomo y coordinador en la Plataforma Huesca Suena. A continuación, Ignacio Piedrafita expuso los beneficios del arbolado urbano en la ciudad, como técnico especialista en arboricultura, jefe de mantenimiento del Arboretum-Jardín Botánico de la Universidad de Lérida y estudiante de segundo de Ciencias Ambientales en la Politécnica.

El martes, miembros de las organizaciones PDI, PAS y Estudiantes trataron sobre los ODS en la Escuela y el compromiso de integración de la Agenda 2030 en su quehacer diario. Posteriormente, se inauguró la exposición permanente “Arbóreo, la memoria de los árboles” en el vestíbulo. Por la tarde, se presentó la Asociación SeoBirdLife y su programa de voluntariado Life Followers en la sala de conferencias del Vicerrectorado del Campus.

El miércoles, despertó la atención la mesa redonda “¿Es sostenible la caza en Aragón?”, moderada por Juan Herrero, con Fernando Tello, presidente de la Federación Aragonesa de Caza, Ricardo García-González, científico del Instituto Pirenaico de Ecología, José María Ciria, presidente de la Asociación Turística del valle de Benasque, y Henri Bourrut-Lacouture, miembro de la Asociación Naturalista de Aragón (Ansar).

El jueves, charla del Colegio de Ingenieros Técnicos Agrícolas de Aragón con Javier Aguaviva y Joaquín Peropadre, secretario y delegado en Huesca. Ese mismo día, se inauguró el pedión (monolito) típico de los viejos sasos en el vestíbulo principal del edificio Guara, explicado por David Badía. ●

sus consideraciones sobre la Economía Circular, que precisa -aseguró- de “sentido común”.

Estimó que, en todo caso, hay que precisar qué implica este concepto abandonando estereotipos y estigmas. “Reciclados Escanero procesa todas las fases, desde la recuperación hasta la distribución pasando por la selección y la venta, con lo que el material que tomamos se convierte en apto después de infinidad de acciones. Tras su reciclaje, podíamos haberlo dejado en bolitas, pero lo que hacemos es el reciclado completo porque, si no, por más que se predique, el círculo se rompe. Y esto hay que explicarlo claramente, porque, si no, la gente piensa que el PVC es malo cuando contamina mucho menos que el cartón o el papel, y no digamos que el algodón. Para que sea circular, hay que conseguir darle valor y colocar el producto en el mercado para que, cuando retorne, lo vuelva a comprar y así sucesivamente. Gana mi cliente, ganamos nosotros y gana el medio ambiente. Y esta es la educación que hay que dar, y no decir que el plástico mata”. Ángel Escanero apreció la importancia de la Universidad para una compañía como la suya. “Las empresas estamos para ganar dinero, pero nosotros somos los primeros convencidos del reciclaje y además colaboramos con fundaciones para la sostenibilidad”. ●